



"La aguja más popular y la más visible desde la costa, es la denominada Dedo de Deus"

LA SERRA DOS ORGAOS, EN LAS CERCANIAS DE RIO DE JANEIRO

Miguel Angulo

LA famosísima bahía de Rio de Janeiro está protegida al norte por una cadena montañosa de forma compacta que yergue sus agujas de granito a más de 2.000 metros de altitud. Esta cadena, llamada "Serra dos Orgaos" debido a la forma característica de sus paredes rocosas, fue declarada Parque Nacional en 1939. Representa para los habitantes de la costa un

oasis de frescor (relativo) y de pureza, lejos de la contaminación y de la agitación propia de todas las grandes metrópolis de la América Latina. En el siglo pasado se construyó una ciudad en un hermoso valle de este macizo, a 900 metros de altitud, y se le llamó Teresópolis, en homenaje a la emperatriz Teresa Cristina.



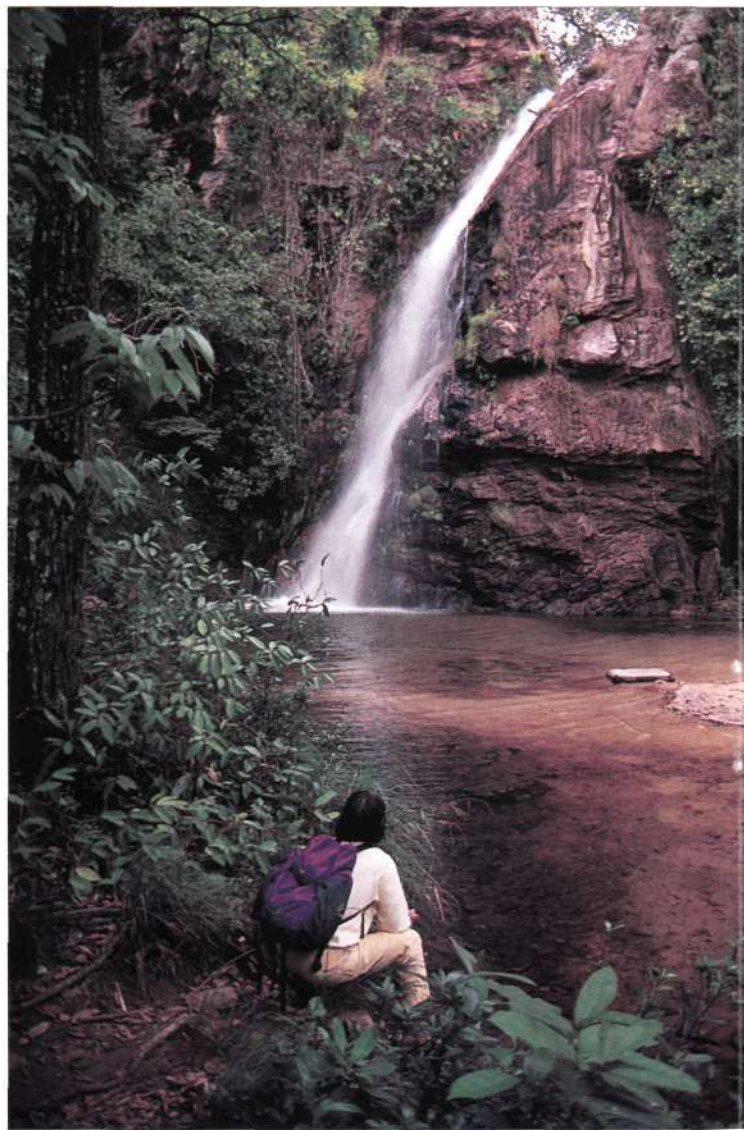
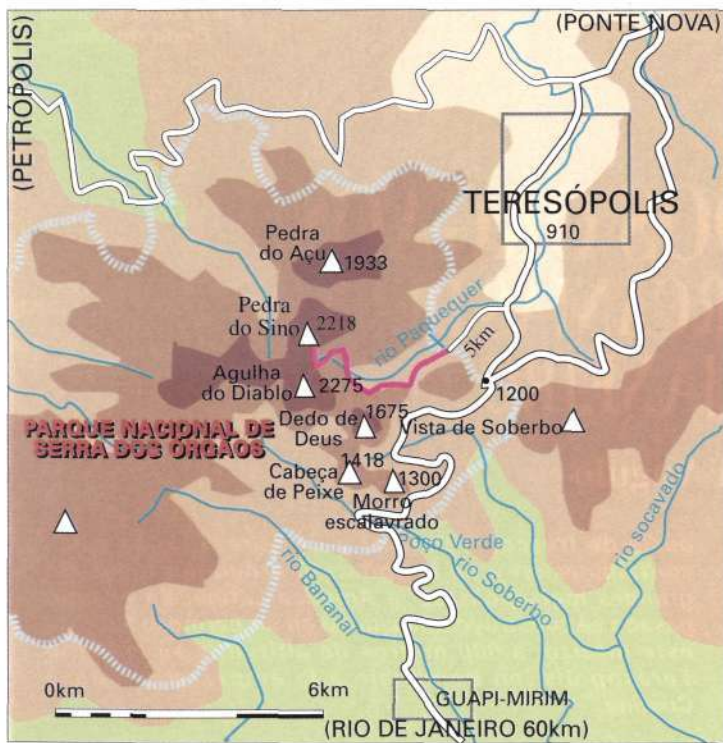
Un acceso problemático

El relieve de la sierra atrae todas las precipitaciones atlánticas y el alto grado de humedad ha favorecido el desarrollo del bosque tropical hasta una altitud de 2.000 metros. Las agujas de granito emergen directamente del bosque, con lo cual su acceso resulta problemático. La aguja más popular, y la más visible desde la costa, es la denominada "Dedo de Deus". Domina soberbiamente la carretera de Teresópolis, sobre la que levanta una pared compacta de más de

"Sentimos cierta emoción al caminar solos en medio del murmullo del bosque tropical".

300 metros. Su vía normal, por la arista Sur, cubierta de vegetación, parece estar catalogada como AD (realmente es difícil conseguir informaciones técnicas sobre las vías de ascenso de la sierra, ya que no hay ni mapas ni topo-guías. Los pocos "marginales" que practican el senderismo se encuentran alrededor de la principal tienda de artículos deportivos de Teresópolis que es, por lo que conozco, el único punto de contacto montañero existente).

Una estrecha carretera forestal entra en el Parque Nacional al sur de Teresópolis y conduce en unos pocos kilómetros a la presa ("barragem") de Paquequer, a través de una vegetación exuberante. A la entrada del Parque un guarda os dará, si se le insiste, una mala fotocopia de un mapa simplificado del lugar, en el que se adivina el trazado de un camino que permite realizar la ascensión a la "Pedra do Sino" (2.218). Pero ¡jojo! porque el acceso a esta carretera se cierra todos los días al caer la tarde (las 17 h. en invierno) y habrá que tener cuidado con los horarios de vuelta.



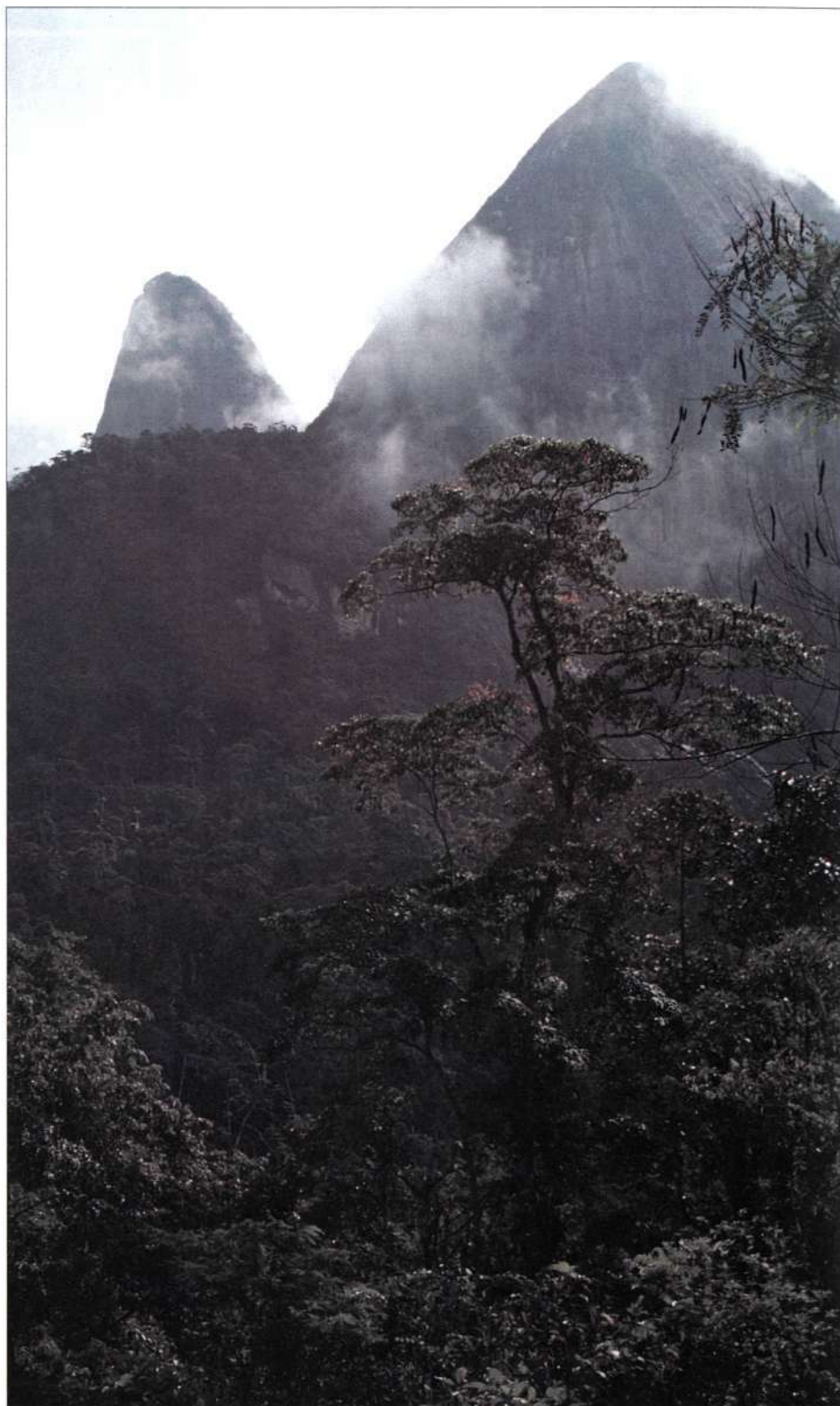
El bosque tropical

Un camino, en buenas condiciones, sale por la izquierda y va ganando poco a poco altura por el bosque. El terreno es húmedo y resbaladizo pero el camino está limpio y se nota que está mantenido por la administración del Parque. Sentimos cierta emoción al caminar solos en medio del murmullo del bosque tropical, armados con un simple bastón. Los árboles, las flores, los helechos arborescentes, la maleza impenetrable, los chillidos de los animales por encima de nuestras cabezas, todo es nuevo y sorprendente para nosotros, que nunca hemos practicado el montañismo fuera de Europa. Parece evidente que este camino es la única posibilidad de penetrar en esta parte de la montaña y que, si llegase a desaparecer, sería prácticamente imposible avanzar más de diez metros a través de tal vegetación. (Y yo añadiría que los gritos de los animales escondidos en la maleza no sirven precisamente para tranquilizarnos). De vez en cuando distinguimos macacos que saltan por las ramas más altas de los árboles, mientras que vistosas cotorras verdes escapan ruidosamente delante de nosotros. Vemos también algunos papayos, espléndidamente coloreados, y otros pájaros, más grandes, pero que desaparecen antes de que los podamos identificar.

Alcanzamos primero una hermosa cueva, luego unas cascadas y al final, después de 2 h. 30 de marcha, llegamos a un claro al pie de las rocas de la "Pedra do Sino". Hacia los 2.000 m. la vegetación se debilita y el bosque desaparece para dejar paso a una zona de losas de granito y de vegetación baja, cubierto todo por las nubes. Desde la cima no vemos nada y es una pena porque la costa no está lejos y el panorama tiene que ser magnífico. Desgraciadamente para nosotros, las nubes se hacen cada vez más amenazadoras y acaba por llover: una hermosa "chuva" brasileña que nos empuja a volver al bosque para descender en seguida y salir del parque antes de que cierren la barrera.

Durante nuestra estancia en la zona la sierra permaneció cubierta por las nubes, por lo que no pudimos explorarla como nos habría gustado, pero estoy convencido de que estas bellas montañas tienen que ser practicables, por lo menos en su parte superior, y deben de ofrecer posibilidades de ascensiones y escaladas verdaderamente interesantes. Pero mientras el montañismo sea considerado allí como una actividad marginal, es decir anacrónica en aquel contexto, no cabe esperar ningún avance ni en cuanto a cartografía ni en cuanto a la apertura de senderos.

"Alcanzamos primero una hermosa cueva, luego unas cascadas y al final, después de 2h. 30 de marcha, llegamos a un claro al pie de las rocas de la Pedra do Sino"



FICHA TECNICA

Itinerario:

- De Río a Teresópolis: 73 km. por la BR 116.
- Carretera dentro del Parque: 5 km. hasta la presa (1.100 m.)
- Sendero "da Pedra do Sino": 11 km.
- "Pedra do Sino" (2.218): 3h 30.

Excursión realizada por:

Miguel y Thérèse Angulo, Juan Carlos y Anne Angulo.

Observaciones:

En invierno (agosto) la temperatura es agradable pero a veces ocurre que se acerca a los cero grados durante una breve ola de frío. En esta época los mosquitos no son agresivos pero, por si acaso, vale pena proveerse de un buen "repelente". Es recomendable llevar botas de montaña y, por lo menos, un bastón para darnos un poco más de confianza, de cara a lo desconocido ...